

Un territorio fuera de control

# El Sahel, un polvorín

por Philippe Leymarie\*

Sacudida por las nuevas rebeliones tuaregs, la franja saharosaheliana también sufre la impunidad de grupos armados que se reivindican como parte de Al Qaeda en el Magreb Islámico. El golpe de Estado que en marzo de 2012 derrocó en Malí al régimen “modelo” del presidente Touré incrementó la confusión regional.

“Incompetencia... Falta de capacidad para luchar contra la rebelión y los grupos terroristas en el Norte...”: los jóvenes oficiales en uniforme de camuflaje que tomaron el poder el 22 de marzo de 2012 en Bamako, Malí, criticaron duramente a su antiguo jefe, el presidente y ex general Amadou Toumani Touré, durante mucho tiempo presentado como un “soldado de la democracia”. En marzo de 1991, Touré había participado en el golpe de Estado contra el general Moussa Traoré y se había colocado al frente del Comité de Transición para la Salvación del Pueblo. Tras una conferencia nacional y elecciones, le había devuelto el poder a los civiles. Ingresó en la política en 2002, año en que llegó a la Presidencia, e iba a terminar su segundo mandato con la elección de su sucesor, el 20 de abril de 2012.

El Comité Nacional para la Recuperación de la Democracia y la Restauración del Estado (CNRDRE) suspendió las instituciones y puso fin al proceso electoral, asegurando a la vez que no buscaba “confiscar la democracia”, sino simplemente “restablecer la unidad nacional y la integridad territorial” (1).

## Irredentistas, terroristas, criminales...

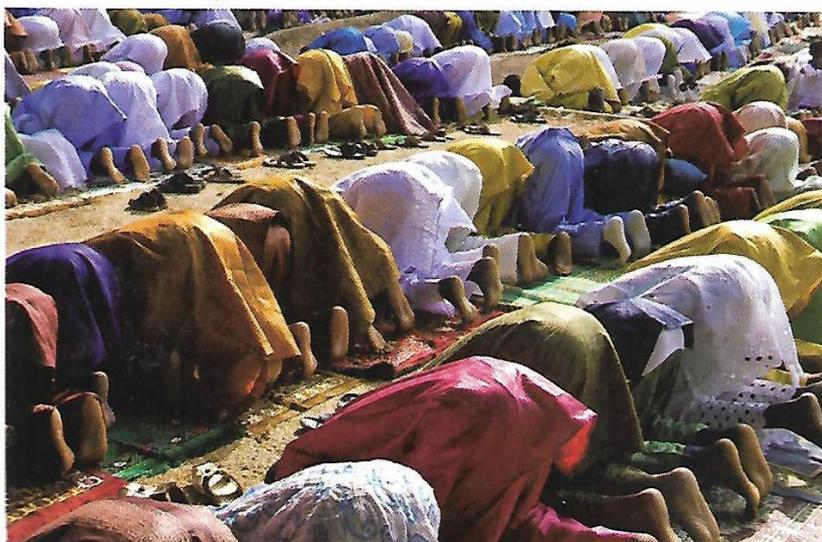
Única actividad económica en las zonas más desérticas del Sahel, el turismo está parado. La región argelino-malí de Taoudeni, el Air nigerino y el Adrar mauritano ya no reciben visitas de extranjeros. Además, el regreso desde Libia de miles de combatientes –en su mayoría tuaregs–, la proliferación de armas y la explosión del tráfico de cocaína o de cigarrillos

terminaron de propagar una guerra larvada en el sur de Argelia, en el norte de Malí, en el norte de Níger y en una parte de Mauritania.

“Jamás hubiera imaginado que un puñado de locos de remate inspirados por las revueltas de los años 90 en Argelia lograrían transformar la zona saharosaheliana en el Far West, asustar a las poblaciones locales y reducirlas a la miseria”, se lamenta Maurice Freund, aterrado “de ver niños de quince años con kalashnikovs imponiendo la ley en Gao”. Point Afrique, una de las agencias de turismo que invita a descubrir el Sahel, fundada por Freund en 1996, tuvo que retirarse de la región luego del asesinato en 2007 de turistas franceses en Mauritania y del secuestro de empleados de Areva en el norte de Níger en 2010.

La revuelta de los “hombres azules” comenzó el 17 de enero de 2012 con un ataque a Ménaka, en el norte de Malí, seguido de varias semanas de acciones victoriosas contra destacamentos del ejército malí, entre ellos la toma de la base de Tessalit, el 11 de marzo de 2012. El Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad (MNLA), nacido en 2011, contaría con más de mil combatientes, entre ellos cuatrocientos ex soldados del difunto presidente libio Muamar Gadafi. Desde 2012 combatía “asociado” al movimiento Ançar Dine (Defensa del islam), ligado al Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), que asegura[ba] controlar la mayor parte del noreste de Malí.

Reivindicando las rebeliones tuaregs de 1963, 1990 o 2006, el MNLA reclama la independencia de tres regiones del Norte –Tombuctú, Gao y Kidal–, →



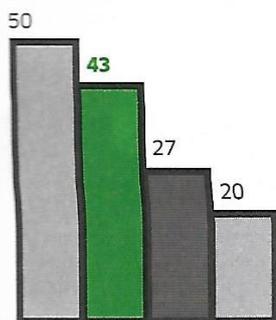
**Musulmanes.** En 2005, el África subsahariana contaba con 370 millones de musulmanes. El islam es la religión principal en los países del Sahel, donde se instalaron grupos fundamentalistas.



**Barro.** Las casas rectangulares hechas de tierra abundan en la región, que sufre regularmente de sequías.

### Niñez

(porcentaje de la población total menor de 15 años, 2012)



■ Niger  
■ África subsahariana  
■ América Latina y el Caribe  
■ Mauricio

### Elecciones

El 11 de agosto de 2013, la segunda vuelta de las elecciones presidenciales en Malí, posteriores al golpe de Estado de marzo de 2012, se desarrollaron sin mayores incidentes. Pero la participación fue inferior al 50% de los electores habilitados.

→ es decir, más de 800.000 kilómetros cuadrados, 65% del territorio malí (una vez y media la superficie de Francia), pero sólo una décima parte de la población del país, estimada en catorce millones de personas y repartida en trece “círculos” (reagrupamientos de comunas) (2).

“Ya en 1957 los tuaregs les habían explicado a los franceses [los colonizadores] que no querían ser integrados a la república malí –señala Mahmoud Ag Aghaly, presidente de la oficina política del MNLA-. Y, desde hace treinta años, se dialoga con el gobierno, se firman acuerdos, pero sin resultados” (3). Los independentistas consideran que el Estado abandonó el norte de Malí. Algo que reconocía el propio presidente Touré: “[Allí] no hay rutas, centros de salud, escuelas, pozos de agua, ni estructuras básicas para la vida cotidiana. De hecho, no hay nada. Un joven de esa región no tiene ninguna posibilidad de casarse o de triunfar, salvo tal vez robando un auto para unirse a los contrabandistas...” (4).

Mil soldados del ejército malí, apoyados por otros quinientos milicianos tuaregs y árabes, habían sido movilizados como refuerzos a Gao, Kidal y Ménaka. Pero estas tropas poco motivadas –la tasa de desertión es alta, incluso entre los mandos superiores–, y a veces peor equipadas que los rebeldes, sufrieron una seguidilla de reveses. Aun en tiempos de paz, el pequeño ejército de Bamako nunca estuvo en condiciones de controlar los novecientos kilómetros de frontera con Mauritania, o los mil doscientos kilómetros con Argelia.

Aunque esta nueva guerra amenazaba con estropear el final de su último mandato y comprometer el

escrutinio electoral previsto para el 20 de abril de 2012, Touré apelaba a la filosofía: “Hace cincuenta años que existe el problema del Norte. Nuestros mayores lo enfrentaron, nosotros lo enfrentamos y nuestros hijos seguirán enfrentándolo. Este problema no se acabará mañana” (5). Según Touré, la franja saharo-saheliana seguía siendo incontrolable porque los combatientes, militantes, traficantes o comerciantes surcan una región tan grande como Europa burlándose de las fronteras.

Constituido en Tamanrasset en 2010, el Comité de Estado Mayor Operacional Conjunto (CEMOC) padece la ausencia de consenso entre los países ribereños del Sahara. En estrecha relación con los instructores del Comando de Operaciones Especiales (COS) francés, Mauritania preconiza la “vía securitaria”; Malí, en cambio, defiende un “desarrollo a largo plazo”, único capaz de agotar las fuentes de reclutamiento de los movimientos tuaregs o de los *katibas* (unidades combatientes) de AQMI.

Para Bamako, Argelia es tanto la causa como el remedio para la inseguridad ligada al terrorismo. El antiguo Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), rebautizado AQMI en 2007, tiene de hecho su origen en los Grupos Islamistas Armados (GIA) argelinos, y los servicios de inteligencia y seguridad de ese país serían los únicos capaces de hacerlo entrar en razón. Además, con sus 6.000 millones de euros de presupuesto de Defensa (treinta veces más que el de Malí), Argel tendría los medios para imponer la ley en los confines del Sahara. Según el ex presidente Touré, el extremo norte de Malí, donde estarían refugiados los secuestradores del

AQMI, es una excrescencia argelina de hecho: “Gao, Tessalit y Kidal son para mí la última *wilaya* [jurisdicción] de su país. La historia de su país está ligada a esa región” (6).

### Riesgo de contagio

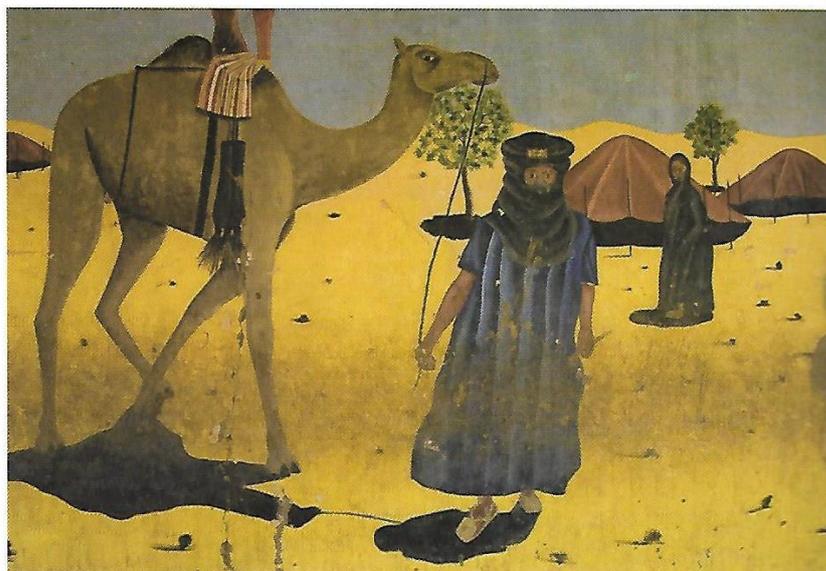
Mientras el incendio en el norte de Malí amenaza a toda la región, la tendencia a mezclar el irredentismo con el terrorismo o la criminalidad aporta a la confusión (7). Además, la eliminación en octubre de 2011 del coronel Gadafi, quien se creía un rey del Sahara o del Sahel (8), liberó a AQMI de uno de sus enemigos y le permitió recomponer su stock de armamento. Para el presidente de Níger, Mahamadou Issoufou, la rebelión tuareg sería entonces un “daño colateral de la crisis libia” (9). Por su parte, el MNLA –que parece haber rotos relaciones con Ançar Dine– niega hacer causa común con AQMI: “Los actos de AQMI contaminan nuestro territorio y han perdurado a causa de las autoridades de Bamako. Nosotros le decimos a la comunidad internacional: ‘Dennos la independencia y será el fin de AQMI en Malí’” (10).

La declaración no deja de tener repercusión en Francia, tradicional padrino político de la subregión, que sigue en la mira de AQMI por los mismos motivos que hace unos años: presencia militar en Afganistán, diplomacia proisraelí, prohibición del uso del velo integral en los lugares públicos del país, control del uranio nigerino, ataques comando para intentar liberar rehenes detenidos en Níger y en Malí...

En Bamako, los consejos paternalistas prodigados por el [ex] ministro de Relaciones Exteriores francés Alain Juppé –dialogar con todas las partes, incluido el MNLA; aplicar los antiguos acuerdos; hacer un esfuerzo de desarrollo en el Norte– no fueron bienvenidos, al provenir de un Estado que contribuyó en 2011 a hacer explotar la caldera libia, y que ahora alienta a los Estados de la región a “organizarse mejor”.

Por su parte, Estados Unidos, para quien el Sahara constituye un frente de la “guerra contra el terrorismo”, despliega sus fuerzas especiales y sus “enormes orejas”. Le gustaría eliminar a los jefes de AQMI, pero choca con el veto de Argelia que le impide sobrevolar su territorio con los drones de la Central Intelligence Agency (CIA) o de la US Air Force, y también con la desconfianza del conjunto de los países ribereños del Sahara, que temen que una presencia estadounidense muy llamativa avive el fuego, como en Afganistán.

La región se convirtió en un polvorín. Para todos, el riesgo es el contagio y la balcanización del Sahel. Centenares de miembros de la secta islamista Boko Haram estarían refugiados en Níger y en Chad (11). Los milicianos islamistas *shebab*, en Somalia, enfrentados a los ejércitos kenia y etíope, podrían dispersarse por el Sahel. El Movimiento por la Justicia y la Igualdad de Gibril Ibrahim está tentado de retomar las armas en Darfur. En el norte de la República Centroafricana, el “general” Baba Laddé, a la



© René Maron / Shutterstock

**Tuaregs.** Los “hombres azules” del desierto, tradicionalmente nómades, reivindican desde hace más de 50 años la independencia de tres regiones del Norte de Malí.

cabeza de un Frente Popular para la Recuperación, pretende derrocar al presidente de Chad Idriss Déby Itno y llama a una gran alianza entre tuaregs, AQMI, saharauis del Frente Polisario, etc (12).

Mientras tanto, Argelia, Níger, Mauritania y Burkina Faso recibieron a doscientos mil refugiados de Malí que escapaban de los combates en el Norte, a la vez que el Programa Mundial de Alimentos estima que, en el contexto actual de sequía y hambruna, entre cinco y siete millones de habitantes del Sahel estarían necesitando ayuda inmediata. ■

### Tesoros culturales

Uno de los objetivos de los grupos fundamentalistas tras la partición de hecho de Malí fueron sus tesoros culturales, símbolos de una identidad compleja y de un islam tolerante. Entre otros, fueron saqueados parte de los cerca de 200.000 manuscritos antiguos conservados en Tombuctú.

1. N. de la R.: El 11 de agosto de 2013, Malí eligió a un nuevo Presidente, Ibrahim Boubacar Keita, luego de que con la ayuda de una fuerza de intervención francesa aprobada por la ONU, la mitad Norte del país fuera recuperada de manos de los grupos rebeldes y terroristas.

2. Véase Robin Poulton, “Vers la réintégration des Touaregs du Mali”, *Le Monde diplomatique*, París, noviembre de 1996.

3. *Jeune Afrique*, París, 21-2-12.

4. *El Watan*, Argel, 4-4-09.

5. “Le débat africain”, RFI, 26-2-12.

6. *El Watan*, op. cit.

7. Véase Antonin Tisseron, “Géopolitique du Sahara”, *Hérodote*, N° 142, París, tercer trimestre de 2011.

8. En 1998, Gadafi había creado de la nada en Trípoli una Comunidad de los Estados Saharo-sahelianos (CEN-SAD), una suerte de Unión Africana bis.

9. *Le Monde*, París, 15-2-12.

10. *Jeune Afrique*, op. cit.

11. Alain Vicky, “Boko Haram, una secta que crece”, [www.eldiplo.org](http://www.eldiplo.org), abril de 2012.

12. N. de la R.: En septiembre de 2012, Baba Laddé se rindió y regresó a Chad donde inició negociaciones con el gobierno.

\*Periodista.

Traducción: Aldo Giacometti